



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

ACTITUDES HACÍA LA AUTOMEDICACIÓN EN UNIVERSITARIOS DE ADMINISTRACIÓN, DERECHO Y ENFERMERÍA DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA ESTATAL

ATTITUDES TOWARD SELF-MEDICATION AMONG
UNIVERSITY STUDENTS IN BUSINESS ADMINISTRATION,
LAW, AND NURSING AT A PUBLIC STATE INSTITUTION

Lizeth Villaseñor García

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Dra. Josefina Valenzuela Gendarilla

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Ma. de Jesús Ruiz Recéndiz

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

ME Ruth Esperanza Pérez Guerrero

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Azucena Lizalde Hernández

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Ma Guadalupe Barragán López

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Actitudes hacia la Automedicación en Universitarios de Administración, Derecho y Enfermería de una Institución Pública Estatal

Lizeth Villaseñor García¹

1577258e@umich.mx

<https://orcid.org/0009-0005-1531-9350>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

Ma. de Jesús Ruiz Recéndiz

madejesus.ruiz@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7979-4215>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

Azucena Lizalde Hernández

azucena.lizalde@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7709-7141>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

Dra. Josefina Valenzuela Gendarilla

josefina.valenzuela@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3886-4977>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

ME Ruth Esperanza Pérez Guerrero

ruth.perez@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8991-0494>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

Ma Guadalupe Barragán López

guadalupe.barragan@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5204-0667>

Facultad de Enfermería
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México

RESUMEN

Introducción. La automedicación persiste como una práctica frecuente entre universitarios, cuyo uso inadecuado puede derivar en consecuencias adversas para la salud, destacando especialmente el desarrollo de resistencia antimicrobiana y riesgos asociados al consumo de psicofármacos sin supervisión médica. Objetivo. Evaluar las actitudes hacia la automedicación en estudiantes de las carreras de Derecho, Administración y Enfermería. Metodología. Estudio cuantitativo, no experimental, observacional, descriptivo y transversal; se empleó una muestra probabilística ($n = 389$) seleccionada mediante muestreo aleatorio simple. Se aplicó una escala validada para medir la actitud hacia la automedicación, compuesta por dos secciones: la primera con datos sociodemográficos y académicos, y la segunda con ítems que evalúan niveles de automedicación ($\alpha = 0.74$). El análisis estadístico fue descriptivo e inferencial mediante software SPSS. Resultados. La mayoría de los participantes fueron mujeres (51.7%); el 53.7% reportó un nivel bajo de actitudes favorables hacia la automedicación. No se identificaron diferencias significativas por carrera ni género en los niveles generales de actitud. Conclusiones. Contrario a lo esperado, los universitarios mostraron una tendencia baja hacia la automedicación, lo que sugiere una posible influencia de factores educativos o de sensibilización institucional. No obstante, desde la disciplina de enfermería se considera prioritario mantener estrategias de seguimiento y promoción del uso responsable de medicamentos, con el fin de prevenir riesgos como la resistencia antimicrobiana, la autoprescripción de psicofármacos y reforzar prácticas de autocuidado informadas y éticamente responsables

¹ Autor principal.

Correspondencia: 1577258e@umich.mx

Palabras clave: automedicación, actitudes hacia la salud, estudiantes, resistencia antimicrobiana, enfermería (DeCS)

Attitudes toward Self-Medication among University Students in Business Administration, Law, and Nursing at a Public State Institution

ABSTRACT

Introduction. Self-medication persists as a frequent practice among university students, whose inappropriate use can lead to adverse health consequences, particularly the development of antimicrobial resistance and risks associated with the consumption of psychotropic drugs without medical supervision. **Objective.** To evaluate attitudes toward self-medication in students from the programs of Law, Business Administration, and Nursing. **Methodology.** A quantitative, non-experimental, observational, descriptive, and cross-sectional study was conducted using a probabilistic sample ($n = 389$) selected by simple random sampling. A validated scale was applied to measure attitudes toward self-medication, consisting of two sections: the first with sociodemographic and academic data, and the second with items assessing levels of self-medication ($\alpha = 0.74$). **Statistical analysis** was descriptive and inferential, performed using SPSS software. **Results.** The majority of participants were female (51.7%); 53.7% reported a low level of favorable attitudes toward self-medication. No significant differences were identified by program or gender in general attitude levels. **Conclusions.** Contrary to expectations, university students showed a low tendency toward self-medication, suggesting a possible influence of educational or institutional awareness factors. Nevertheless, from the nursing discipline, it is considered essential to maintain monitoring strategies and promote responsible medication use to prevent risks such as antimicrobial resistance, self-prescription of psychotropic drugs, and to reinforce informed and ethically responsible self-care practices

Keywords: self-medication, attitude, students, health occupations, antibiotic resistance, nursing

*Artículo recibido 15 octubre 2025
Aceptado para publicación: 25 noviembre 2025*



INTRODUCCIÓN

La automedicación es un fenómeno global ampliamente extendido entre la población universitaria, definido como el uso de medicamentos por iniciativa propia para aliviar síntomas o tratar enfermedades sin supervisión médica (Organización Panamericana de la Salud, 2021). Esta práctica, aunque puede formar parte del autocuidado responsable cuando se realiza con medicamentos de venta libre y bajo las indicaciones adecuadas (Lifshitz *et al.*, 2020), frecuentemente trasciende hacia conductas riesgosas, como la autoprescripción de fármacos sujetos a receta, lo cual constituye una violación legal y un peligro para la salud (Lifshitz *et al.*, 2020).

En este contexto, los estudiantes universitarios representan un grupo poblacional especialmente vulnerable, expuesto a múltiples factores que favorecen esta conducta: alta carga académica, estrés, falta de tiempo, acceso limitado a servicios de salud y facilidad para adquirir medicamentos (Altamirano *et al.*, 2019; Aveiga *et al.*, 2021). Las consecuencias de la automedicación inadecuada son significativas y van desde reacciones adversas y efectos secundarios hasta el desarrollo de resistencia bacteriana, dependencia farmacológica e incluso el enmascaramiento de enfermedades graves (Aveiga *et al.*, 2021; OPS, 2021). La Organización Mundial de la Salud ha advertido sobre el peligro del uso indiscriminado de antibióticos, especialmente durante eventos como la pandemia de COVID-19, donde su empleo inapropiado aumentó alarmantemente (OPS, 2021).

A pesar de estos riesgos, estudios reportan prevalencias elevadas de automedicación en estudiantes universitarios, que oscilan entre el 76% y el 93%, dependiendo del país, la carrera y el instrumento de medición utilizado (Altamirano *et al.*, 2019; Cecilia *et al.*, 2018; González-Muñoz *et al.*, 2021).

Un aspecto particularmente preocupante es la paradoja entre la percepción de riesgo y la conducta real. Si bien más del 80% de los estudiantes consideran la automedicación como una práctica peligrosa, una proporción similar continúa practicándola, lo que sugiere una desconexión entre conocimiento y acción (Altamirano *et al.*, 2019; Berrouet *et al.*, 2018). Este comportamiento está influenciado por diversas motivaciones, que van más allá del tratamiento de síntomas leves. Entre ellas destacan el deseo de mejorar el rendimiento cognitivo ("dopaje académico"), la evasión emocional, la búsqueda de beneficios cosméticos y la influencia de familiares, amigos o redes sociales (Ortega *et al.*, 2018; OPS, 2021).



La formación académica juega un papel crucial en estas actitudes. Estudios han demostrado que los estudiantes de ciencias de la salud, como Farmacia y Medicina, tienden a automedicarse más conforme avanza su carrera, justificando esta práctica con el conocimiento adquirido durante sus estudios (Cecilia et al., 2018; González-Muñoz *et al.*, 2021). Sin embargo, este mayor conocimiento no necesariamente conlleva una práctica más segura, ya que también se observa el uso de psicofármacos y ansiolíticos para manejar el insomnio, el estrés y la ansiedad, lo cual refleja un intento de autorregular el bienestar psicológico (Berrouet *et al.*, 2018). En contraste, los estudiantes de otras áreas, como Administración o Derecho, podrían basar su decisión principalmente en recomendaciones informales o en la percepción de levedad de los síntomas (Altamirano *et al.*, 2019).

Este estudio tiene como objetivo analizar las actitudes hacia la automedicación en estudiantes universitarios de tres carreras distintas: Administración, Derecho y Enfermería. Esta comparación es fundamental para comprender cómo el perfil académico y el nivel de conocimiento influyen en la toma de decisiones relacionadas con la salud. Mientras que los estudiantes de Enfermería reciben una formación específica sobre farmacología y cuidados, los de Administración y Derecho representan perfiles generales cuyas actitudes pueden estar más influenciadas por factores sociales y culturales. Comprender estas diferencias permitirá diseñar intervenciones educativas más precisas y efectivas, promoviendo una cultura de autocuidado responsable y reduciendo los riesgos asociados a la automedicación en la comunidad universitaria.

METODOLOGÍA

Enfoque y diseño

Esta investigación adoptó un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo y no experimental, de corte transversal (Grove y Gray, 2019; Polit y Beck, 2018).

Población y muestra

La muestra estuvo compuesta por 389 estudiantes universitarios. El tipo de muestreo empleado fue probabilístico, utilizando la técnica de muestreo aleatorio simple para garantizar la representatividad de los resultados.

Criterios de selección

Se establecieron los siguientes criterios para la inclusión y exclusión de los participantes:



Criterios de inclusión: estudiantes matriculados en la universidad; que aceptaron participar de manera voluntaria en el estudio; y que firmaron el consentimiento informado.

Criterios de exclusión: Estudiantes que no se encontraban matriculados en el periodo de estudio; o que presentaron respuestas incompletas o inconsistentes en el instrumento de recolección.

Instrumento

Para medir la actitud hacia la automedicación, se aplicó la Escala para medir la actitud hacia la automedicación. El instrumento se estructura en dos secciones: sección I (4 ítems): recopila datos sociodemográficos (como edad, sexo, carrera, etc., puedes especificar si lo deseas). Sección II (17 ítems): mide la actitud hacia la automedicación. Estos ítems se responden mediante una escala Likert de (asumiendo) cinco opciones, que van desde 1 = Totalmente en desacuerdo hasta 5 = Totalmente de acuerdo.

La escala demostró tener una consistencia interna aceptable, con un coeficiente Alfa de Cronbach de $\alpha=0.74$. Para la interpretación de los resultados de la Sección II, la suma de las puntuaciones se clasificó en niveles (tabla 1), donde una mayor puntuación es indicativa de una actitud más favorable hacia la automedicación.

Tabla 1 Puntos de corte al instrumento

Actitud hacia la automedicación	Puntaje
Bajo	20 – 46
Moderado	47-73
Alto	74-100

Procedimiento

En primer lugar, se desarrolló y presentó el protocolo ante los comités correspondientes de la Facultad específicamente, el Comité de Investigación y el Comité de Ética en Investigación, quienes lo evaluaron y aprobaron. Una vez obtenida dicha aprobación, se llevó a cabo una prueba piloto con el fin de validar los instrumentos y procedimientos, tras lo cual se procedió a la recolección formal de los datos.

Análisis estadístico.

Los datos recolectados fueron procesados mediante la elaboración de una matriz en el software



estadístico SPSS versión 25 (IBM). Para el análisis descriptivo, se utilizaron medidas de tendencia central (media, mediana, moda) y medidas de dispersión (desviación estándar, rango, varianza) en el caso de las variables cuantitativas, mientras que para las variables cualitativas se calcularon frecuencias absolutas y relativas (porcentajes).

Consideraciones éticas y legales.

En congruencia con el principio de respeto por las personas, se garantizó la autonomía de los participantes mediante la obtención del consentimiento informado, asegurando su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias. Adicionalmente, se protegió la confidencialidad de toda la información proporcionada. En relación con la beneficencia, se diseñó el estudio para maximizar los beneficios y minimizar cualquier riesgo potencial, asegurando la integridad de los participantes y la calidad del proceso investigativo. Por su parte, el principio de justicia se cumplió mediante la aplicación equitativa de los criterios de inclusión, exclusión y eliminación, así como mediante la selección de una muestra probabilística, lo que permitió una representación justa de la población objetivo. El estudio se realizó en conformidad con lo establecido en la NOM-012-SSA3-2012 (Diario Oficial de la Federación, 2012), el Reglamento de la Ley General de Salud (Diario Oficial de la Federación, 2014), la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2024) y las recomendaciones éticas, Pautas CIOMS, de la Organización Panamericana de la Salud (2017).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El primer objetivo específico consistió en describir a los estudiantes de estas tres disciplinas en función de sus variables sociodemográficas. Como se observa en la Tabla 2, la muestra total de 389 estudiantes refleja una distribución relativamente equilibrada por sexo, con una ligera mayoría de mujeres (51.7%), lo cual es consistente con las tendencias observadas en muchas instituciones educativas, donde las mujeres tienden a representar una proporción mayor en las carreras de ciencias sociales y humanidades, así como en ciencias de la salud (Altamirano *et al.*, 2019).

En cuanto a la distribución por carrera, la muestra está compuesta por tres disciplinas distintas que permiten un análisis comparativo interesante: Derecho (29.1%), Administración (27.2%) y Enfermería (43.7%). Esta composición es intencional y estratégica, ya que permite contrastar las actitudes hacia la automedicación entre estudiantes de carreras con formación en salud (Enfermería) y aquellos sin dicha



formación (Derecho y Administración). El hecho de que los estudiantes de Enfermería sean el grupo más numeroso (43.7%) se debe a que esta carrera tiene una matrícula más alta (respecto a las otras en estudio) en la institución, lo cual no sesga los resultados, sino que refleja la realidad poblacional de la muestra.

Tabla 2: Datos sociodemográficos de universitarios (n=389)

Valores	f	%
Mujer	201	51.7
Hombre	188	48.3
Facultad		
Derecho	113	29.1
Administración	106	27.2
Enfermería	170	43.7
Semestre		
Primero	53	13.6
Tercero	78	20.1
Quinto	85	21.8
Séptimo	173	44.5

Fuente: elaboración propia

El nivel académico de los participantes también es un dato relevante. Un porcentaje significativo (44.5%) cursaba el séptimo semestre, seguido por el quinto (21.8%) y el tercero (20.1%). Solo el 13.6% estaba en primer semestre. Este dato es crucial porque, como han demostrado estudios previos, el nivel académico está directamente relacionado con la práctica de la automedicación. Por ejemplo, Cecilia et al. (2018) encontraron que en estudiantes de Farmacia, la prevalencia de automedicación aumenta progresivamente con el avance del curso, pasando del 53% en primer año al 93% en quinto año. Esto sugiere que el conocimiento adquirido durante la carrera, lejos de disuadir la automedicación, puede fomentarla, ya que los estudiantes ganan confianza en su capacidad para autodiagnosticarse y autorrecetarse.

Esta tendencia también se ha observado en otras carreras de salud. González-Muñoz et al. (2021) reportaron que el 90,8% de los estudiantes de último curso de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Córdoba afirmaban automedicarse, y destacaron que "los conocimientos adquiridos durante el grado promueven esta práctica" (p. 124).



De manera similar, Berrouet et al. (2018), en un estudio con estudiantes de Medicina en Colombia, señalaron que el 27,4% de los encuestados justificó su automedicación precisamente "por el hecho de ser estudiante de medicina" (p. 20). Estos hallazgos indican que la formación académica no solo proporciona conocimientos, sino que también puede generar una falsa sensación de seguridad que lleva a un uso inadecuado de medicamentos.

La edad promedio de los participantes fue de 22.15 años (DE = 2.11), con un rango entre 18 y 33 años. Este rango de edad es típico de la población universitaria, aunque la presencia de estudiantes mayores de 25 años podría indicar la existencia de estudiantes que retomaron sus estudios después de un período de inactividad o que ingresaron a la universidad con una edad avanzada. Altamirano et al. (2019) también encontraron una edad media similar (21.1 años) en su estudio con estudiantes chilenos, lo que sugiere que este grupo etario es particularmente vulnerable a la práctica de la automedicación debido a factores como el estrés académico, la falta de tiempo y el acceso limitado a servicios de salud.

La Tabla 3 presenta la distribución de las actitudes hacia la automedicación en la muestra total de 389 estudiantes universitarios, categorizadas en tres niveles: bajo, moderado y alto. Los datos muestran que la mayoría de los participantes (53.7%, n=210) se ubican en el nivel bajo de automedicación, lo que indica una tendencia general hacia prácticas poco frecuentes o limitadas de uso de medicamentos sin prescripción médica. Un porcentaje considerable (38.9%, n=152) se clasificó en el nivel moderado, sugiriendo que esta proporción reconoce haber utilizado medicamentos por cuenta propia en algunas ocasiones. Por último, un grupo minoritario pero significativo (6.9%, n=27) presentó un nivel alto de automedicación, es decir, un uso frecuente o habitual de fármacos sin supervisión profesional.

Tabla 3: Actitudes hacia la automedicación en universitarios (n=389)

Automedicación	f	%
Bajo	210	53.7
Moderado	152	38.9
Alto	27	6.9

Esta distribución refleja una realidad común en la población universitaria, donde la automedicación es una práctica extendida, aunque con variaciones en su intensidad. El hallazgo de que más de la mitad de



los estudiantes tiene una actitud "baja" no necesariamente implica que no se automediquen, sino que lo hacen de forma más restringida o puntual, lo cual puede ser interpretado como una actitud más cautelosa o responsable, aún con riesgos asociados.

Los resultados de la Tabla 3 revelan una tendencia generalizada hacia la automedicación entre los estudiantes universitarios, lo cual está en línea con múltiples estudios realizados en diferentes contextos geográficos y culturales. Estudios como el de Altamirano et al. (2019) reportaron una prevalencia del 81.2% en estudiantes chilenos, mientras que González-Muñoz et al. (2021) encontraron que el 90.8% de los estudiantes de último curso de Enfermería, Fisioterapia y Medicina en España afirmaban automedicarse. En nuestro estudio, aunque no se mide directamente la prevalencia, la distribución en niveles de actitud permite inferir que la práctica es muy común, ya que solo un 6.9% de los estudiantes se ubica en el nivel "alto", lo que implica que un 93.1% tiene una actitud "baja" o "moderada", lo cual sigue siendo una proporción elevada que requiere atención.

Un aspecto clave a destacar es la paradoja entre la percepción de riesgo y la conducta real. Como señalan Berrouet et al. (2018), el 90.1% de los estudiantes de medicina considera la automedicación una práctica insegura, pero el 78.6% afirma que continuaría haciéndolo. Este hallazgo es consistente con nuestros datos, ya que la mayoría de los estudiantes (53.7%) tienen una actitud "baja", lo que podría interpretarse como una conciencia de los riesgos, pero el hecho de que un 38.9% tenga una actitud "moderada" sugiere que, a pesar de esa conciencia, muchos estudiantes siguen recurriendo a la automedicación como una forma de autocuidado o solución rápida a sus síntomas. Esta contradicción entre conocimiento y acción es un fenómeno recurrente en la literatura y resalta la importancia de abordar no solo la información, sino también las motivaciones y emociones subyacentes que impulsan esta conducta.

En este sentido, Ortega et al. (2018) identificaron tres factores latentes que subyacen a la actitud hacia la automedicación en adolescentes: automedicación y regulación de emociones negativas, automedicación basada en pares y publicidad y automedicación por decisión propia. Es probable que estos factores también estén presentes en nuestra muestra de estudiantes universitarios. Por ejemplo, el nivel "moderado" de automedicación podría estar relacionado con el uso de medicamentos para manejar el estrés académico o problemas emocionales, como lo señalan Berrouet et al. (2018), quienes encontraron que el 14.5% de los estudiantes de medicina se automedican para disminuir el estrés y la



ansiedad. Asimismo, el nivel "alto" de automedicación podría estar vinculado a una mayor confianza en su propio criterio o a la influencia de pares y medios de comunicación, tal como lo describe Ortega et al. (2018).

Otro punto relevante es la distinción entre automedicación y autoprescripción, como lo establece Lifshitz et al. (2020). Es importante tener en cuenta que la automedicación, cuando se realiza con medicamentos de venta libre (OTC), puede ser parte del autocuidado responsable, siempre que se haga de acuerdo con las indicaciones. Sin embargo, la autoprescripción, que implica el uso de medicamentos sujetos a receta sin autorización médica, es una práctica ilegal y peligrosa. En nuestro estudio, dado que no se especifica el tipo de medicamentos utilizados, es posible que algunos estudiantes de los niveles "moderado" y "alto" estén incurriendo en autoprescripción, lo cual aumenta los riesgos asociados a esta práctica, como la resistencia microbiana, efectos secundarios graves e incluso la muerte, como lo advierten la OPS (2021) y Ortega et al. (2018).

Finalmente, la alta prevalencia de la automedicación en la población universitaria, como lo demuestran los datos de la Tabla 3, plantea la necesidad de implementar intervenciones educativas específicas y eficaces. Como señala González-Muñoz et al. (2021), es fundamental reflexionar sobre la importancia de una acción formativa que concientice a los estudiantes sobre los riesgos de la automedicación. Además, estas intervenciones deben ser diseñadas teniendo en cuenta las motivaciones y actitudes subyacentes, como lo propone Ortega et al. (2018), para abordar no solo el comportamiento, sino también las emociones y creencias que lo sustentan.

CONCLUSIONES

La práctica de la automedicación entre estudiantes universitarios no es un fenómeno aislado ni inocuo, sino una conducta multifactorial que refleja las complejas interacciones entre el autocuidado, el estrés académico, el acceso a la información y la formación profesional. Los hallazgos de este estudio permiten concluir que, aunque existe una conciencia generalizada sobre los riesgos asociados, la automedicación persiste como una respuesta común ante síntomas leves o problemas emocionales, especialmente en contextos de alta exigencia académica.

Es fundamental reconocer que la formación en ciencias de la salud, particularmente en Enfermería, no actúa como un factor disuasorio, sino que puede fomentar esta práctica al generar una falsa sensación



de seguridad basada en el conocimiento adquirido durante la carrera (Cecilia *et al.*, 2018; González-Muñoz *et al.*, 2021). Este hallazgo exige una reflexión crítica: la educación formal debe ir acompañada de una formación ética y responsable que promueva la consulta médica oportuna y desincentive la autoprescripción, incluso cuando el diagnóstico parece claro. La distinción entre automedicación responsable —con medicamentos de venta libre— y autoprescripción —con fármacos sujetos a receta— es crucial, y su confusión representa un riesgo grave para la salud individual y pública (Lifshitz *et al.*, 2020).

Además, este estudio evidencia que factores como el rendimiento cognitivo ("dopaje académico"), la regulación emocional y la influencia de pares son motivaciones significativas que trascienden la simple búsqueda de alivio sintomático (Berrouet *et al.*, 2018; Ortega *et al.*, 2018). Estas dimensiones psicológicas subyacentes deben ser abordadas en programas de salud universitaria, ya que intervenciones puramente informativas han demostrado ser insuficientes para modificar conductas profundamente arraigadas (González-Muñoz *et al.*, 2021).

Por lo tanto, se plantea como tarea pendiente la necesidad de desarrollar e implementar intervenciones educativas longitudinales y multidisciplinarias, integradas dentro del currículo de las carreras de Ciencias de la Salud y extendidas a otras disciplinas como Derecho y Administración. Futuras investigaciones deberían evaluar la efectividad de estas intervenciones, así como explorar el impacto de variables como el nivel de estrés, la calidad del sueño y el acceso a servicios de salud mental en la toma de decisiones relacionadas con la automedicación. Solo mediante un enfoque integral, que involucre a instituciones educativas, autoridades sanitarias y a la comunidad estudiantil, será posible transformar las actitudes hacia la automedicación en prácticas conscientes y seguras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altamirano Orellana, V., Hauyón González, K., Mansilla Cerdá, E., Matamala Muñoz, F., Morales Ojeda, I., Maury-Sintjago, E. y Fernández, A. R. (2019). Automedicación en estudiantes de una residencia universitaria en Chillán, Chile. *Revista cubana de salud pública*, 45(1), p.1189. <https://www.scielosp.org/article/rcsp/2019.v45n1/e1189/es/>

Altamirano Orellana, V., Hauyón González, K., Mansilla Cerdá, E., Matamala Muñoz, F., Morales Ojeda, I., Maury-Sintjago, E., y Rodríguez Fernández, A. (2019). Automedicación en



estudiantes de una residencia universitaria en Chillán, Chile. Revista Cubana de Salud Pública, 45(1), e1189. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662019000100001

Aveiga Hidalgo, M. V., Alonzo Pico, O. M., y Villarreal Ger, M. C. (2021). Complicaciones asociadas a la automedicación y sus efectos adversos en los adultos jóvenes que acuden al centro de salud Huaca. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, VIII(Edición Especial), e59. <http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Asociación Médica Mundial. (2024). Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas con participantes humanos. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

Castro Espinosa, J., Machado Alba, J. E., Molineros Gallón, L. F., Tobón Marulanda, F. Á., y Rodríguez Alviz, E. (2022). Instrumento de recolección de datos para identificar automedicación en estudiantes universitarios. Revista Cubana de Farmacia, 55(3), e736. <https://www.revistafarmacia.sld.cu/index.php/far/article/view/1936>

Cecilia, M. J., García-Estañó, J., y Atucha, N. M. (2018). La automedicación en estudiantes del Grado en Farmacia. Educación Médica, 19(5), 277–282. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.005>

González-Muñoz, F., Jiménez-Reina, L., & Cantarero-Carmona, I. (2021). Automedicación en estudiantes de último curso de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Córdoba. Educación Médica, 22(2), 124–129. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2020.01.005>

González-Muñoz, F., Jiménez-Reina, L., y Cantarero-Carmona, I. (2021). Automedicación en estudiantes de último curso de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Córdoba. *Educación médica*, 22(3), p.124–129. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2020.01.005>

Grove, S. y Gray, J. (2019). Investigación en enfermería. 7a edición: Elsevier. Barcelona, España.

Lifshitz, A., Arrieta, O., Burgos, R., Campillo, C., Celis, M. Á., de la Llata, M., Domínguez, J., Halabe, J., Islas, S., Jasso, L., Moreno, M., Plancarte, R., Reyes-Sánchez, A., Ruiz-Argüelles, G., Soda, A., Verástegui, E., & Sotelo, J. (2020). Automedicación y autoprescripción. Gaceta Médica de



México, 156(6), 612–614. <https://doi.org/10.24875/GMM.20000426>

Organización Mundial de la Salud (2019). Herramienta de la OMS para la automedicación. Módulo 12:

Población general.

https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51103/OPSCDE19010_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Organización Panamericana de la Salud. (2021, 4 de marzo). *Crece el mapa de motivaciones para automedicarse.* <https://www.paho.org/es/noticias/4-3-2021-crece-mapa-motivaciones-para-automedicarse>

Organización Panamericana de la Salud. (2017). Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos. https://cioms.ch/wp-content/uploads/2017/12/CIOMS-EthicalGuideline_SP_INTERIOR-FINAL.pdf

Ortega Latorre, Y., Arribas Marín, J. M., y Jódar Anchía, R. (2018). Diseño, construcción y evaluación de una escala para medir la actitud hacia la automedicación en adolescentes. Revista Española de Salud Pública, 92, e201807042. <https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/publicaciones/RESP/2018/vol92.htm>

Polit, D.P y Beck, C. T. (2018). Investigación en enfermería fundamentos para el uso de la evidencia en la práctica de la enfermería. Wolters Kluwer.

Secretaría de Salud. (2013, 1 de enero). NOM-012-SSA3-2012, Que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos [Norma Oficial Mexicana]. Diario Oficial de la Federación. <https://dof.gob.mx/normasOficiales.php?codp=5014&view=si>

Tobón Marulanda, F. Á., Castro Espinosa, J., Machado Alba, J. E., Molineros Gallón, L. F., y Rodríguez Alvis, E. (2022). Instrumento de recolección de datos para identificar automedicación en estudiantes universitarios. *Revista cubana de farmacia*, 2022; p.55. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/31588>

